

Criticón

149 | 2023

Varia

«*Andanzas y entremeses de Juan Rana*». El rescate del olvido del célebre actor cómico Cosme Pérez con una puesta en escena actual de la CNTC y RON LALÁ

VALENTINA BRANCATELLI

p. 87-97

<https://doi.org/10.4000/14dud>

Resúmenes

Français English Español

Les genres théâtraux courts ont toujours été et continuent d'être une source inépuisable d'humour et d'inspiration. Avec sa pièce intitulée *Andanzas y entremeses de Juan Rana* (2020), la Compagnie Nationale de Théâtre Classique et la jeune Compagnie Ron Lalá cherchent à faire revivre un personnage très célèbre du Siècle d'Or, l'acteur comique Cosme Pérez, et son inoubliable masque de Juan Rana. Le résultat est une magnifique représentation théâtrale, moderne tout en étant traditionnelle, dont le fil conducteur est l'humour. L'audace et la légèreté de l'action comique et l'exubérance et l'irrévérence des mots représentent la clé de l'expérience humoristique, avec le courage de l'acteur qui, par ses gestes et son expressivité, met en valeur les vers du dramaturge. À travers une attentive sélection de fragments d'intermèdes écrits par des auteurs tels que Calderón de la Barca, Moreto, Quiñones de Benavente ou Jerónimo de Cáncer, entre autres, les acteurs nous transportent vers un procès secret mené par l'Inquisition contre le rire et l'humour, où l'accusé et indiscutable protagoniste de l'œuvre Juan Rana/Cosme Pérez raconte sa vie, réaffirme l'importance des pièces classiques sur la scène actuelle et la qualité intemporelle du rire.

Short text genres have always been and still are a source of great humour and inspiration. Through an analysis of the performance entitled *Andanzas y entremeses de Juan Rana* (2020) by the Compañía Nacional de Teatro Clásico and the young theatre company Ron Lalá, we want to remember a famous character from the Golden Age, the comic actor Cosme Pérez, and his unforgettable character, Juan Rana. The cheek and lightness of the comic action and the exuberance and irreverence of the word represent the key to the humorous experience, together with the bravery of the actor who, with his gestures and expressiveness, highlights the verses of the playwright. Through a selection of different interludes by important authors, such as Calderón de la Barca or Moreto among others, the audience is completely taken into a secret trial that the Inquisition celebrates against laughter and humour. Here, the defendant, and main character, describes what his life has been like through the pieces that have given him famous. A staging, a theatrical celebration, a show with humour, both modern and traditional, which reaffirms the importance of laughter in our lives and the many possibilities that classical texts offer us despite seeming so far away in time.

Los géneros teatrales breves siempre han sido y continúan siendo una fuente inagotable de humor y de inspiración. La valentía del actor, sus gestos y expresiones, la ligereza de la acción cómica y la irreverencia de la palabra son la clave de la experiencia humorística. Con su obra de teatro titulada *Andanzas y entremeses de Juan Rana* (2020), la Compañía Nacional de Teatro Clásico y la joven Compañía Ron Lalá buscan recordar a un personaje muy famoso del Siglo de Oro, el actor cómico Cosme Pérez, y su inolvidable máscara de Juan Rana. El resultado es una magnífica representación teatral, moderna y al mismo tiempo tradicional cuyo hilo conductor será el humor. A través de una atenta selección de fragmentos de aplaudidos entremeses escritos por autores como Calderón de Barca, Moreto, Quiñones de Benavente o Jerónimo de Cáncer entre otros, los actores nos trasladan hacia un juicio secreto llevado a cabo por la Inquisición en contra de la risa y el humor, donde el acusado e indiscutible protagonista de la obra *Juan Rana/Cosme Pérez* relatará su vida, reafirmará la importancia de las piezas clásicas en la escena actual y la calidad atemporal de la risa.

Entradas del índice

Mots-clés : Juan Rana, entremés, théâtre, humour, Ron Lalá

Keywords: Juan Rana, entremés, theater, humour, Ron Lalá

Palabras clave: Juan Rana, entremés, teatro, humor, Ron Lalá

Notas de la redacción

Article reçu pour publication le 08/07/2023; accepté le 15/10/2023

Texto completo

«Un alma noble
presa en un cuerpo de villano;
trabajaba día y noche
para aliviar con su risa
nuestras penas y temores»
(IV, *Segundo Testigo*, p. 57)

- 1 Los versos citados son un fragmento de las palabras que el fantasma del pintor Velázquez dedica al celebre personaje cómico Juan Rana, en la exitosa obra de la compañía Ron Lalá en colaboración con la Compañía Nacional de Teatro Clásico, titulada *Andanzas y entremeses de Juan Rana*, donde magistralmente se muestra la fina línea que separa la vida del actor Cosme Pérez de la de su siempre eterno personaje en las tablas de los corrales de comedias.
- 2 En una entrevista, Álvaro Tato¹, dramaturgo de la obra que nos ocupa, reflexiona sobre las piezas breves que tanto han aportado al teatro áureo y a las cuales se las suele restar importancia por ser consideradas géneros menores. Opina que en realidad siguen siendo fuente principal de inspiración, comicidad y divertimento. Testimonio de esa atemporalidad del entremés será *Andanzas y entremeses de Juan Rana*², cuya puesta en escena transmite la esencia humorística del teatro breve, ese poder de reírse de uno mismo que sigue siendo clave también en la escena actual.
- 3 La obra, se estrena el 7 de febrero de 2020 en el Teatro Palacio Valdés de Avilés, y es fruto de un profundo proceso de investigación y del deseo de crear un espectáculo moderno que recuerde la puesta en escena tradicional, pero que, a la vez, presente elementos de modernidad haciendo hincapié en el humor. Se trata de una fiesta teatral con forma de *folía/folla*, una colección de varios elementos de piezas breves, en prosa o verso y de carácter cómico³ acompañados por música y baile, una estructura muy acertada y que logra que el espectador actual se sienta parte de la pieza y comprenda cómo era estar en un teatro en el siglo XVII.
- 4 La compañía Ron Lalá, nace en Madrid en 1996 y como ellos mismos se definen son una compañía de humor, teatro y música que lleva veintisiete años cosechando éxitos y pisando las tablas de los mejores escenarios nacionales e internacionales. Empezaron en la calle como un grupo de música y poesía, y ahora en su teatro unen el arte, la cultura y lo popular con música rigurosamente en directo⁴. Su visión tan especial del mundo teatral del Siglo de Oro y la forma tan acertada de transmitir ese mismo amor por los clásicos en pleno siglo XXI, junto al favor de la crítica y del público, les ha permitido recibir muchísimos premios⁵, el más reciente el Premio Talía (Academia de las Artes Escénicas) a la Mejor Productora

Privada en 2023. Los actores del siglo XVII poseían diferentes habilidades, eran también cantantes, músicos y bailarines⁶, unas características que el reparto de Ron Lalá cumple a la perfección. La compañía actualmente está compuesta por cinco polifacéticos actores: Juan Cañas (músico, compositor y actor); Íñigo Echevarría (actor, productor, y también tiene formación en esgrima escénica); Miguel Magdalena (músico, compositor, arreglista, productor musical y actor); Daniel Rovalher (actor, músico y cantante autodidacta) y Álvaro Tato (escritor, actor y dramaturgo). Son unos actores divertidos y contagiosos, bailan, actúan, cantan y tocan varios instrumentos musicales bajo la dirección de Yago Cáceres, también actor y músico. Sus espectáculos revitalizan las representaciones y refuerzan ese hilo sutil entre el público y el actor, a través de la poderosa mezcla de música, teatro y humor⁷, han sido capaces de atraer un espectador joven que no solía pisar un teatro y aun menos asistir a una representación de una obra clásica. Los años de experiencia les han permitido encontrar ese equilibrio entre pasado y presente que les permite acercarse a todo tipo de público. Prueba de ello es el éxito de todas y cada una de sus obras: la última en su cartelera ha sido *Villa y Marte*, un sainete cómico-lírico de chulapos que lleva dos años en escena y sigue cosechando éxitos, en igual medida a lo ocurrido con *Andanzas y entremeses de Juan Rana*.

5 A través de una atenta selección de fragmentos de aplaudidos entremeses escritos por autores como Calderón de Barca, Moreto, Quiñones de Benavente o Jerónimo de Cáncer entre otros, los actores nos trasladan hacia un juicio secreto llevado a cabo por la Inquisición en contra de la risa y del humor, donde el acusado e indiscutible protagonista de la obra Juan Rana/Cosme Pérez relatará su vida y reafirmará la importancia de las piezas clásicas y de la risa en la escena actual. Los temas, motivos y diferentes estilos que ofrece la *folía* son extraídos directamente del folclore y representados por personajes fijos, estrechamente relacionados con la *Commedia dell'Arte*, donde el actor se especializaba en una máscara, que representaba de forma casi única a lo largo de su carrera⁸. Lo mismo ocurre con el personaje principal de nuestra obra, Juan Rana, interpretado por el actor más famoso y carismático de todo el siglo XVII: el comediante Cosme Pérez (1593-1672), consagrado como modelo indiscutible de comicidad⁹ y ejemplo de metateatralidad¹⁰.

6 La obra, sin duda alguna, es un grandísimo homenaje a su figura, al binomio entre actor y personaje, con su comicidad sencilla y directa. Poco a poco Cosme Pérez dio cuerpo y fama a Juan Rana, el gracioso que todos conocemos. Su éxito era tan grande que su vida no solo estuvo vinculada a los Austrias¹¹, sino que los dramaturgos más importantes de la época en muchas ocasiones escribían entremeses especialmente para su personaje, adoptando una serie de recursos que poco a poco fueron forjando al actor y definieron a Juan Rana. En la constante búsqueda de triunfos, los dramaturgos, para escribir los numerosos entremeses que hoy forman el corpus *juanranesco*, aprovecharon aspectos de la vida personal del actor, como por ejemplo el halo de ambigüedad sexual que le rodeaba¹². En palabras de García Lorenzo¹³, toda una serie de clichés fue conformando al personaje, cuya fisonomía se puede perfectamente identificar con el retrato que se conserva de él en la Real Academia Española, en el cual se representa a un hombre bajo, con un físico grotesco, brazos cortos, un sombrero de plumas y que sujeta en la mano una *buffa*, del latín *bufo*, un sapo símbolo de la vanidad¹⁴. Cosme Pérez interpretaba a Juan Rana y Juan Rana daba vida al alcalde, al torero, al casamentero, al ventero y a un sinnúmero de personajes más con su ingenuidad, torpeza, flema y glotonería. Era capaz de prolongar conversaciones absurdas, soportar golpes y manteos; y se caracterizaba por su falta de valor, era aficionado al vino y al zarambeque.

7 El dramaturgo de la pieza es Álvaro Tato, considerado uno de los grandes autores de teatro contemporáneo de España¹⁵; miembro fundador de la compañía Ron Lalá, es también actor, dramaturgo y autor de diversas versiones y dramaturgias realizadas para la CNTC. Como característica fundamental del teatro de Tato, destaca su intención de ofrecer al público actual un teatro clásico nuevo, hecho a la manera del *Arte nuevo de hacer comedias* de Lope de Vega, empleando el verso clásico y, a la vez, jugando con la ironía, el humor y la magia del teatro. Para él, como muchas veces suele decir, los clásicos son presente continuo¹⁶, y también en más ocasiones ha explicado su forma personal de hacer teatro a la manera lopesca, con la cual persigue el sueño de poder recrear un teatro en verso clásico. El autor no solo realiza una reconstrucción; también busca recrear esas características propias del teatro del Siglo de Oro, que nos llevan a imaginar cómo era la

puesta en escena en el siglo XVII, y lo hace con el objetivo de acercarse a un público joven, para que conozcan y puedan apreciar parte de sus raíces. Así dice:

[...] los jóvenes no acuden al teatro,
sedados entre enjambres de pantallas
con un solo discurso: «No hagas nada,
la cultura es lejana y aburrida,
los clásicos son viejos y casposos,
un ciudadano es un consumidor
y cada espectador es un cliente».
Cuando consigues que esa gente joven
entre a la sala y rompes sus prejuicios
a fuerza de acción, música y sucesos,
descubres que, en su pura inmediatez,
contra todo pronóstico o certeza,
el teatro es el arte de este tiempo:
lloran y ríen, gritan y comprenden
que nuestra vida es tridimensional¹⁷.

8 Conceptos que definen el arte teatral actual confiéndole fuerza y decisión, cualidades que caracterizan la obra teatral que nos ocupa. En *Andanzas y entremeses de Juan Rana*, el dramaturgo utiliza fragmentos de diferentes entremeses, algunos escritos por Calderón de la Barca como *Los dos Juan Ranas* (1644), *El Toreador* (1661) y *El triunfo de Juan Rana* (1672), otros escritos por Moreto *El retrato vivo* (1661) o por Jerónimo de Cáncer *Los galeotes* (1649) y citas o pasajes de *La noche de San Juan* y *La boda de Juan Rana*. Y lo hace aportando pequeños cambios para agilizar el mensaje que se quiere transmitir y adaptarlo al público actual, con el único objetivo de que el espectador pueda disfrutar y saborear todos los momentos de la representación, demostrando que el humor es atemporal. Como espacio dramático para su obra, el autor elige una sala del tribunal de la Santa Inquisición en el año 1672, una fecha para nada casual, porque el actor Cosme Pérez muere en abril de ese mismo año. Durante ese periodo el acusado, Juan Rana, viene procesado por blasfemia, desacato, herejía, entre otras muchas cosas y principalmente por su humor irreverente y contagioso. En la obra se juega con dos niveles dramáticos: el juicio de la Santa Inquisición, escrito hoy por el escritor de la comedia y las pruebas que se utilizan contra el acusado. Fragmentos de entremeses de autores de renombre pero también anónimos como el autor del texto *El infierno* (1651), acompañados de otras piezas breves como *El doctor Juan Rana*, *El ventero*, *Los muertos vivos* y *Al cabo de los bailes mil* de Quiñones de Benavente o *Juan Rana poeta* de Solís o *Los locos* (anónimo) y la *Mojiganga de las visiones de la muerte* de Calderón, van insertos en la dramaturgia original del juicio al personaje¹⁸. La desfachatez y la ligereza de la acción cómica, el brío y la irreverencia de la palabra representan la clave de la experiencia humorística, junto a la bravura del actor que con su gestualidad y expresividad resalta los versos del dramaturgo y permite disfrutar del espectáculo. A través de un lenguaje sencillo, los actores, sin salir de la escena, nos transportan por los diferentes lugares de desarrollo de la acción. El espectador se desplaza desde la casa de Bernarda, hasta la plaza, pasando por el Retiro, la plaza de toros o por el salón de la Inquisición y todo sin perder de vista a Juan Rana y a sus múltiples anécdotas. Los testigos excepcionales como Calderón de la Barca, Bernarda Ramírez, inseparable compañera de comedia de Cosme Pérez, o Velázquez el pintor, que compartió con Juan Rana su éxito en la corte, representan el punto de unión entre los dos niveles de acción de la obra y serán caracterizados solo por su vestimenta y el poder de sus versos. Cada personaje es construido a través de una serie de elementos que nos permitirán identificarle sin mayor problema, mientras que con su estudiado aspecto se buscará resaltar algunos de los rasgos que posee. Por ejemplo, Juan Rana viste de manera idéntica al cuadro que todos conocemos, su arcabuz es aquí sustituido por una guitarra, elemento que marca su fuerte sentido del ritmo y su alegría; la voluptuosidad de Bernarda Ramírez es representada por unos bongos colocados en el lugar de sus pechos¹⁹; y las pesadas capas de los inquisidores, acompañados por esos enormes pergaminos llenos de entremeses, nos permiten vislumbrar la rigidez y seriedad del gremio al que pertenecen.

9 En la maquinaria teatral, para que la función sea brillante y capture al espectador, todo debe de estar minuciosamente calculado y medido, lo que sería imposible sin el director. Quien plasma en la escena las ideas del autor, quien tiene esa imagen viva en su mente es

el director y, en nuestra obra, es Yayo Cáceres, quien ha demostrado su bravura. La puesta en escena que nos ofrece, donde se reconstruye un teatro de calle, aparentemente parece sencilla, pero en realidad es complicada y estudiada en los mínimos detalles. Lo mismo vale para el vestuario realizado por Tatiana de Sarabia, que refleja unidad de contenido y coherencia estética: por una parte, tejidos frescos y ligeros, para facilitar los cambios y expresar la agilidad de la escena; por otra, las pesadas y oscuras capas de los inquisidores, para marcar la diferencia entre dos mundos en contraste, exaltándose la falta de humor y la seriedad frente a la frivolidad, a la alegría y a la risa. Otro punto a favor serán los elementos escénicos móviles que se emplean durante la representación. Teniendo en cuenta que los actores no salen de la escena, serán esos complementos simples, como puede ser una escalera, un cuadro o los enormes pergaminos que usan los inquisidores para leer las acusaciones contra el actor, los que nos facilitarán desplazarnos de un lugar a otro de la representación, sin necesidad de cambios escénicos, transformando el elemento fijo representado por esa tarima con telón de fondo, en la sala del juicio y en el lugar de desarrollo de los diferentes entremeses.

10 La iluminación y la música son otros dos de los elementos importantes de la puesta en escena, primordiales en las obras de Ron Lalá. El juego entre claros y oscuros dado por el efecto luminoso, por el color y la brillantez de los entremeses y la semioscuridad de la acción inquisitorial, permiten mantener vivo el doble hilo discursivo que caracteriza toda la obra. La lucha que se está librando en las tablas también afecta al espectador, que pasa de la alegría, el ritmo y el canto, a una profunda reflexión sobre la forma de ver la vida y de juzgar al humor.

11 La música que acompaña la representación es rigurosamente en directo y resulta ser un acierto; las canciones y los coros muestran equilibrio, dan brío y comparten con el texto el nivel comunicativo. El ritmo es el medio que el dramaturgo y el director encuentran para hacer revivir al público del siglo XXI ese ambiente festivo del siglo XVII y el carácter popular del mismo. Los *ronlaleros* tocan la música de entonces a la manera actual²⁰; entre las formas musicales que más utilizan destacan: la zarabanda y la chacona o bailes como el zarambeque y el matachín que se basaban principalmente en compases ternarios acompañados por instrumentos de cuerdas, de viento o de percusión. Los coros tienen una fuerza expresiva sin igual; una vez terminada la representación creo que en la sala no queda nadie que se marche sin saber quién era Juan Rana, todo eso gracias al estribillo que a ritmo de tanguillos así dice:

¿Quién es Cosme Pérez?
 ¿Juan Rana quién es?
 El rey de la gracia,
 el alma del entremés.
 (II. Informe -Tanguillos-)

12 La obra es compuesta por dieciséis piezas, hábilmente distribuidas e hiladas para analizar el humor en todas sus vertientes. Se abre con un sermón del Inquisidor general, quien, en su afán de enumerar todos los logros inquisitoriales, acusa al mundo de la farándula y remarca que el más pecaminoso de todos ellos, sin duda alguna, es el comediante Juan Rana, que pasa a definir con un sinfín de títulos:

monarca del entremés,
 emperador de la chanza
 rey de tontos de remate,
 príncipe de la bobada,
 sultán de la carcajada,
 sátrapa del disparate,
 papa de la bobería,
 capitán de a tontuna,
 cid de burla inoportuna,
 paladín de la alegría,
 y toda la especie humana
 del primer a postrer hombre
 se ríe al oír el nombre
 de Cosme Pérez, Juan Rana.
 (I, Sermón, 18)

- 13 El Inquisidor interpone su denuncia contra el actor, contra Cosme Pérez, pero en realidad lo que se cuestiona es al personaje cómico y a su poder sobre el público: hasta el verdugo reconoce reírse con solo escuchar su nombre. Las piezas que siguen, se construyen por la alternancia entre escenas estructuradas sobre las acusaciones y pruebas que los inquisidores tienen para atacar la figura de Juan Rana y la defensa del personaje que realizan tres testigos. Primero, Bernarda Ramírez, pareja cómica del acusado, que durante su testimonio aprovecha para defender su profesión como actriz, para enumerar las dificultades que eso suponía para una mujer en el Siglo de Oro y también para describir la vida del comediante; la sigue el pintor Diego Velázquez, que exalta el éxito de Juan Rana y, sirviéndose de su aparición como fantasma, realiza una crítica social a la España del siglo XVII; por último, el tercer testigo será el ilustre Calderón de la Barca, cuyos versos expresan claramente una defensa del teatro «ese espejo / donde el alma se combate / a sí misma cuerpo a cuerpo» (p. 81), en contraposición con la idea de la Santa Inquisición de que «la risa es veneno / para las sanas costumbres» (p. 81). Cabe destacar que cada una de las dieciséis piezas que componen la obra, están intercaladas por canciones; por ejemplo, la canción que se titula *El alma del entremés*, es un exhaustivo resumen de la vida y actividad teatral de Cosme Pérez, desde su nacimiento hasta su muerte. Asimismo, con cada entremés tendremos un magnífico ejemplo de metateatro y un desfile de los personajes más emblemáticos que componen el largo elenco de figuras interpretadas por Juan Rana a lo largo de su carrera: el gracioso, el alcalde bobo, el doctor, el loco, el poeta²¹ o el torero, como en la pieza breve *El Toreador* escrita por Calderón de la Barca, donde Juan Rana se sacrifica para conquistar el amor de Bernarda y torea delante de los reyes y así dice: «Aunque muera en escena / un toro bravo / ni la rana ni el toro / fue maltratado» (p. 75) (esto último es un guiño a la tauromaquia y una forma de tranquilizar a los animalistas, que le permiten al dramaturgo Álvaro Tato conectar el pasado y el presente, a través de un debate bastante vivo en la sociedad actual).
- 14 Es verdad que la comicidad suele estar ligada al contexto en que se da²²: con *Andanzas y entremés de Juan Rana* queda demostrado que el paso del tiempo no frena la risa y que hay personajes tipos que, a pesar de los siglos, siguen haciendo reír al público. Los elementos que desencadenan la risa son muchos: las equivocaciones lingüísticas; los temas tan típicos del teatro aurisecular, como el amor o el honor tratado con menos seriedad que en las comedias; los contrastes, como el binomio que conforma toda la obra y plantea el debate entre Juan Rana y Cosme Pérez, entre personaje y actor, o la lucha interior que ve como protagonista al Inquisidor General, cuya lectura de tantas pruebas/ entremeses le afecta a tal punto que es incapaz de evitar de reír, y hasta se ve obligado a parar el juico para recobrar la compostura.
- 15 La obra se concluye con la inevitable condena de Juan Rana, declarado culpable el 20 de abril de 1672, el mismo día y año de la muerte del actor Cosme Pérez que le dio vida. Ese día los inquisidores le van a buscar, pero descubren que ha sido llevado triunfalmente en andas, que el público le adora, y el Inquisidor queda talmente abrumado por la grande capacidad del acusado de adaptarse a las circunstancias que le rodean, que decide retirar las acusaciones y acabar la fiesta con una mojiganga, con cantos y bailes, para que el espíritu de Juan Rana siga haciendo reír a varias generaciones más.
- 16 En resumen, la compañía Ron Lalá es una compañía española de larga experiencia, después de casi treinta años de actividad en el extranjero y en las tablas de los más reconocidos teatros nacionales, con sus puestas en escena es capaz de involucrar al espectador y capturarlo con la magia del teatro. Sus espectáculos nos devuelven al género entremesil, ese teatro cómico que viene de la tradición de Lope de Rueda y que la compañía utiliza como columna portante de sus representaciones, para que el espectador, a través del humor, de la risa y de la autoironía, sea capaz de desconectar del mundo que le rodea y trasladarse al mundo mágico del teatro. Un espacio que también le permite plantearse unas series de interrogantes, donde se mezclan conceptos y temas como el amor, el honor, los celos o la muerte, que siguen siendo actuales, y que no solo hacen reír al público, sino que también le sugieren tomarse la vida con humor.
- 17 Con *Andanzas y Entremeses de Juan Rana*, la compañía Ron Lalá ha querido devolver a las tablas y rendir homenaje al célebre personaje y al actor que lo interpreta, Cosme Pérez. Un objetivo totalmente conseguido con un juicio público, donde se mezclan los personajes de las piezas teatrales con los creados por el dramaturgo y donde simbólicamente el

acusado es el humor y la risa. Una increíble actuación de los cinco actores que integran la compañía y que, en esta pieza, interpretan a más de treinta personajes: tres inquisidores, un inquisidor general, el verdugo, los tres testigos célebres y el protagonista Juan Rana junto a todos sus personajes, entre ellos el sacristán Torote, el escribano, el vejete, el cortesano, la criada, el músico, el pintor, el doctor y hasta su misma alma. Además, podríamos hasta hablar de un teatro didáctico: su estructura, lenguaje y puntos clave, que arrojan luz sobre la vida de Cosme Pérez y su máscara, su simbiosis con el personaje que interpretó ininterrumpidamente a lo largo de su vida, permite al público seguir los pasos del genio de la risa, conocer su variopinta compañía y disfrutar de una fiesta teatral barroca.

18 Un acierto total, en todos los aspectos de la puesta en escena, desde el estudiado vestuario, al minucioso y detallado decorado, la iluminación tan importante para distinguir esos dos niveles de acción que construyen la pieza o los alegres *entremeses cantados* que trasladan al siglo XXI ese espíritu tan característico y fiestero del mundo entremesil.

19 Nada pudo parar la gira de *Andanzas y entremeses de Juan Rana*, tampoco lo logró la pandemia de la Covid y sus restricciones. Para quien pudo disfrutar de esta obra durante esos años tan difíciles, hechos de distanciamiento social y medidas sanitarias excepcionales, abrirse el telón y trasladarse al siglo XVII fue como olvidarse de los malos momentos y reírse, reírse a carcajadas y sentirse parte del espectáculo. El espectador no solo pudo disfrutar de piezas de diferentes y renombrados autores, desde Calderón a Moreto, pasando por Jerónimo de Cáncer, Lope de Vega o Quiñones de Benavente, sino que también pudo descubrir la bravura y delicadeza de Álvaro Tato, un dramaturgo moderno que escribe a la manera de *El arte nuevo de hacer comedias* y que trata con indiscutible respeto a los clásicos. A través de un lenguaje ágil, dinámico y sencillo, crea unas divertidas y dinámicas conversaciones entre personajes de condición popular²³, todo aderezado por un ritmo trepidante, demostrando que lo que hacía reír al público de los corrales de comedias sigue produciendo el mismo efecto sobre el espectador actual, hecho que le permite proponer un teatro clásico, pero a la vez nuevo y que pueda quedar para siempre.

Bibliografía

ALBERTUS, Ramón, «Lope de Vega viaja al siglo XXI», *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, Álava, 2020, p. 56.

ÁLVAREZ SELLERS, Alicia, *Del texto a la iconografía: aproximación al documento teatral del siglo XVII*, Valencia, Universitat de Valencia, 2008.

ARELLANO, Ignacio, *Historia del teatro español del siglo XVII*, Madrid, Cátedra, 2019.

DI PINTO, Elena, «Tras la huella del gracioso: comicidad en el teatro de Lope de Rueda», en *Hacia el gracioso: comicidad en el teatro español del siglo XVI*, dir. José María Díez Borque, eds. Álvaro Bustos Táuler y Elena Di Pinto Revuelta, Madrid, Visor, 2014, pp. 141-159.

FERNÁNDEZ VALBUENA, Ana Isabel, *La Comedia del Arte: materiales escénicos*, Madrid, Editorial Fundamentos, 2018.

GARCÍA LORENZO, Luciano, *La construcción de un personaje: el gracioso*, Editorial Fundamentos, Madrid, 2005, p. 317-350.

HUERTA CALVO, Javier, «Los géneros teatrales menores en el siglo de oro: status y perspectiva de investigación», *El teatro menor en España a partir del siglo XVI. Actas del coloquio celebrado en Madrid 20-22 de mayo de 1982*, Madrid, CSIC, 1983, pp. 23-62.

HUERTA CALVO, Javier, *El teatro breve en la Edad de Oro*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2001.

LOBATO LÓPEZ, María Luisa, «Un actor en palacio: Felipe IV escribe sobre Juan Rana», *Cuadernos de Historia Moderna*, 23, 1999, pp. 79-111.

LOBATO LÓPEZ, María Luisa, «Literatura dramática y fiestas reales en la España de los últimos Austrias», en *La fiesta cortesana en la época de los Austrias*, coords. Bernardo José García García y María Luisa Lobato López, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2003, pp. 251-271.

ORAZI, Veronica, «Siglo de oro, siglo de ahora (folía): Ron Lalá actualiza la fiesta barroca de piezas breves», en *Hora Fecunda. Scritti in honore di Giancarlo Depetris*, eds. Paola Calef, Francisco Estévez y Antonio Fournier, Torino, Nuova Trauben, 2015, pp. 251-263.

RESTA, Ilaria, «Y si un hombre fuere... / hará contigo de amor extremos». Heterodoxia sexual y hechicería en dos entremeses de Cáncer y Quiñones», *Analecta Malacitana*, 35/1-2, 2012, pp. 179-196.

RON LALÁ, *Andanzas y entremeses de Juan Rana*, Madrid, Ediciones Antígona, 2020.

RON LALÁ, Dossier *Andanzas y entremeses de Juan Rana*, <https://ronlala.com/portfolio/andanzas-y-entremeses-de-juan-rana/> (consultado el 26/09/2023)

SÁEZ RAPOSO, Francisco, «La herencia de la comedia del arte italiana en la conformación del personaje de Juan Rana», *Bulletin of the Comediantes*, 56/1, 2004a, pp. 77-96.

SÁEZ RAPOSO, Francisco, «*La muerte de Juan Rana* como constatación de su pervivencia», *Cuadernos para Investigación de la Literatura Hispánica*, 29, 2004b, pp. 119-139.

SÁEZ RAPOSO, Francisco, «Juan Rana en escena», en *La construcción de un personaje: el gracioso*, ed. Luciano García Lorenzo, Madrid, Editorial Fundamentos, 2005, pp. 317-350.

SÁEZ RAPOSO, Francisco, «Del entremés a la comedia: hacia el itinerario de la metateatralidad», *Teatro de palabras. Revista sobre teatro áureo*, 5, 2011, pp. 29-55.

SORIA, Julieta, Guía Didáctica de *Andanzas y Entremeses de Juan Rana*, Ron Lalá 2020, GUIA-DIDACTICA-JUAN-RANA.pdf (ronlala.com) (consultado el 15/08/2023).

SORIA, Julieta, Guía Didáctica de *Todas hieren y una mata*, Ay Teatro, <https://www.teatrofernangomez.es/sites/default/files/activity/files/GUIA%20DIDACTICA%20TODAS%20HIEREN%20web.pdf> (consultado el 17/09/2023).

TATO, Álvaro, *Atención Obras* (2016), <https://www.rtve.es/television/20161024/alvaro-tato-del-grupo-teatral-ron-lala-hecho-version-perro-del-hortelano-lope-vega/1431200.shtml> (consultado el 04/10/2023).

TATO, Álvaro, *Tratar a los clásicos con respeto, pero sin reverencia*. Conferencia Fundación Juan March, 2017, https://www.youtube.com/watch?v=ZCDz6UOQc_I (consultado el 09/10/2023).

Notas

1 Tato, 2016.

2 Ron Lalá, 2020.

3 Huerta Calvo, 1983, p. 32.

4 Tato, 2017.

5 En 2022 han recibido el Premio ADGAE (Asociación de Distribuidores y Gestores de Artes Escénicas) en reconocimiento a su trayectoria; en 2021 fueron finalistas al Premio Max Mejor Adaptación (Álvaro Tato) y Mejor Vestuario (Tatiana de Sarabia) por *Andanzas y entremeses de Juan Rana*; en 2017 obtuvieron el Premio Max a mejor Espectáculo Musical para *Cervantina* entre muchísimos otros. Los palmareses de Ron Lalá están recogidos en su página web <https://ronlala.com/la-compania/>

6 Arellano, 2019, p. 100.

7 Orazi, 2015, p. 253.

8 Fernández Valbuena, 2018, p. LVIII.

9 Soria, 2020, p. 7.

10 Sáez Raposo, 2011, 2004a, p. 119 y 2004b, p.122.

11 Lobato, 1999, p. 88 y 2003, p. 253.

12 Sáez Raposo, 2004a, p. 90; Soria, 2020, p. 7; Resta, 2012, p. 182.

13 García Lorenzo, 2005, p. 318.

14 Álvarez Sellers, 2008, p. 298.

15 Albertus, 2020.

16 Tato, 2016.

17 Soria, 2019, p. 8.

18 Soria, 2020, p. 25.

19 Soria, 2020, p. 29.

20 Soria, 2020, p. 17.

21 Soria, 2020, p. 37.

22 Di Pinto, 2014, p. 142.

23 Huerta Calvo, 2001, pp. 134-138.

Para citar este artículo

Referencia en papel

Valentina Brancatelli, ««*Andanzas y entremeses de Juan Rana*». El rescate del olvido del célebre actor cómico Cosme Pérez con una puesta en escena actual de la CNTC y RON LALÁ», *Criticón*, 149 | 2023, 87-97.

Referencia electrónica

Valentina Brancatelli, ««*Andanzas y entremeses de Juan Rana*». El rescate del olvido del célebre actor cómico Cosme Pérez con una puesta en escena actual de la CNTC y RON LALÁ», *Criticón* [En línea], 149 | 2023, Publicado el 20 diciembre 2023, consultado el 18 mayo 2026. URL: <http://journals.openedition.org/criticon/24737>; DOI: <https://doi.org/10.4000/14dud>

Autor

Valentina Brancatelli

Es profesora e investigadora de la Universidad de Burgos (España). Licenciada en Lenguas y Literaturas Extranjeras por la Universidad de Messina, en 2016 se doctoró en Filología Española por la Universidad de Burgos. Durante años ha combinado su trabajo autónomo y la docencia de idiomas con la investigación. Sus campos prioritarios de investigación son el teatro del Siglo de Oro y contemporáneo, prestando particular atención a la figura de la mujer (actriz, escritora o dramaturga), y el género del cuento en Castilla y León. Pertenece a los grupos de investigación «Escritoras y personajes femeninos en la literatura» (EPERFLIT) y «Literatura y perspectivas sociales (Siglos XIX-XXI)» (LIPERSO), vinculados respectivamente a la Universidad de Salamanca y a la Universidad de Burgos.
vbrancatelli@ubu.es

Derechos de autor



The text only may be used under licence CC BY-NC-ND 4.0. All other elements (illustrations, imported files) may be subject to specific use terms.